

Señores:

JUZGADO SÉPTIMO (7°) CIVIL DEL CIRCUITO DE CALI (V)

E. S. D.

Referencia: PROCESO VERBAL DE RESPONSABILIDAD CIVIL DE BLANCA AURORA GARCÍA PERÉZ Y OTROS CONTRA INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA Y OTROS

RADICACIÓN No. 2017-00327

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, mayor de edad, vecino de Cali, identificado con Cédula de Ciudadanía No.19.395.114 de Bogotá, abogado titulado y portador de la T.P. No.39.116 del C.S. de la J. obrando en este acto como Apoderado especial del INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA entidad de derecho canónico propietario de la CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS, según las documentales que obran en el plenario, comedidamente manifiesto que REASUMO el poder a mi conferido y procedo a CONTESTAR la demanda impetrada por BLANCA AURORA GARCÍA PÉREZ y otros en contra de mi representada y la sociedad ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA.; para que en el momento en que se vaya a definir el litigio, se tengan en cuenta los hechos y precisiones que se hacen a continuación, anticipando que me opongo a todas y cada una de las pretensiones de la demanda, en los siguientes términos:

FRENTE AL ACÁPITE DENOMINADO "REPRESENTACIÓN DE LOS HECHOS"

- **Frente al capítulo 1.1. "De los hechos relacionados con el contexto familiar del señor JOSE ARLEY SOTO VIDAL":**

Al hecho 1.1.1.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mi representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Sin perjuicio del anterior desconocimiento, es preciso indicar que existe una verdadera discusión respecto de la fecha en que supuestamente la actora, Blanca Aurora García Pérez indica convivió con el señor José Arley (Q.E.P.D.), puesto que de las documentales que aporta el actor, esto es, el informe final suscrito por la firma McLarens para Mapfre Seguros, así como la respuesta que MAPFRE COLOMBIA VIDA SEGUROS S.A. dirigió a la señora Blanca Aurora cuando presentó la

reclamación para el reconocimiento de la pensión de sobreviviente; se observa que el fallecido señor Soto sostuvo varias relaciones, en primer lugar con la señora Edilma Hoyos, con quien procreó dos (2) hijos, con la señora Isaura Orobio Ocoró con quien procreó una hija, y con la ahora demandante Blanca Aurora García Pérez con quien no tuvo hijos. En tal sentido, queda en entredicho las manifestaciones subjetivas del extremo activo de la acción quien indica que *"su convivencia se desarrolló como marido y mujer, de manera permanente y singular, entre quienes existía una excelente relación de pareja, basada en un profundo amor, confianza, buen trato, ayuda, solidaridad y socorro mutuo"*, las cuales además de ser aseveraciones que deberán acreditarse de manera fehaciente, deberán considerarse a la luz de las pruebas que obran en el expediente antes relacionadas.

Al Hecho 1.1.2.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mi representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Al hecho 1.1.3.- No me consta lo expuesto en este hecho por tratarse de hechos ajenos y en los que de ninguna manera intervino mi representada, tal como se puede constatar precisamente de lo afirmado en este hecho. Por lo tanto, la parte actora deberá probar su dicho a través de los medios útiles, conducentes y pertinentes.

Al hecho 1.1.4.- No me consta lo expuesto en este hecho por tratarse de hechos ajenos y en los que de ninguna manera intervino mi representada, tal como se puede constatar precisamente de lo afirmado en este hecho. Por lo tanto, la parte actora deberá probar su dicho a través de los medios útiles, conducentes y pertinentes.

No obstante, debe indicarse respecto de la supuesta composición del núcleo familiar del señor José Arley (Q.E.P.D.) y la señora Blanca Aurora García, con el hijo de ésta, señor Ilde Mauricio Ortega García, que para el momento en que se realizó la investigación por parte de la compañía McLarens para Mapfre Seguros con ocasión de la solicitud de pensión de sobreviviente reclamada por la señora García; el reporte no incluyó ni relacionó al mismo como parte del entorno y núcleo familiar, máxime si se tiene en cuenta que para el momento del deceso del señor Soto, el hijo de la señora Blanca Aurora ya contaba con 29 años de edad, lo que desvirtúa la supuesta calidad de padre putativo con la que se pretenden legitimar las pretensiones de éste en la presente acción. Incluso si se toma como hito temporal del inicio de la convivencia de los señores Soto y García, la fecha que indican los propios demandantes, el señor Ilde Mauricio ya contaba con 19 años de edad, deviniendo en la misma consideración antes realizada.

Al hecho 1.1.5.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, máxime cuando se trata de una presentación subjetiva del hecho de la muerte del señor Arley Soto (Q.E.P.D.). Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Al hecho 1.1.6.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Ahora bien, con relación a la providencia proferida por el Juzgado 1 Laboral del Circuito de Cali, a través de Sentencia No.212 del 24 de octubre de 2017, debe indicarse que el Despacho condenó a MAPFRE COLOMBIA VIDA SEGUROS S.A. a reconocer y pagar la prestación pensional por sobrevivencia con ocasión del fallecimiento del señor José Arbey Soto a favor, en un 50%, para la señora Blanca Aurora García y el restante 50% para la menor Cindy Soto Orobio.

Al hecho 1.1.7.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Pese al desconocimiento de mi procurada frente a este hecho y como se expresó en líneas precedentes, debe reiterarse en lo que respecta al presunto vínculo putativo del señor Ilde Mauricio con el señor Jose Arley (Q.E.P.D.), que no existe prueba que para el momento del lamentable in suceso, éste hiciera parte del núcleo familiar del señor Soto con la señora Blanca Aurora García, puesto que para el momento en que se realizó la investigación por parte de la compañía McLarens para Mapfre Seguros con ocasión de la solicitud de pensión de sobreviviente reclamada por la señora García; el reporte no incluyó ni relacionó al mismo como parte del entorno y núcleo familiar, máxime si se tiene en cuenta que para el momento del deceso del señor Soto, el hijo de la señora Blanca Aurora ya contaba con 29 años de edad, lo que desvirtúa la supuesta calidad de padre putativo con la que se pretenden legitimar las pretensiones de éste en la presente acción. Incluso si se toma como hito temporal del inicio de la convivencia de los señores Soto y García, la fecha que indican los propios demandantes, el señor Ilde Mauricio ya contaba con 19 años de edad, deviniendo en la misma consideración antes realizada.

Al hecho 1.1.8.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, máxime cuando dentro de la narración se entremezclan una serie de expresiones subjetivas de la parte demandante. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Al hecho 1.1.9.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, más aun que como se ha expresado frente a los anteriores hechos, que el mismo entremezcla una serie de narraciones subjetivas y carentes de sustento. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Pese a lo anterior debe resaltarse que de los mismos hechos que expresa la parte actora, puede encontrarse que para el momento en que se procreó la menor Cindy Verónica Soto Ocoró en diciembre de 2002, presuntamente cursaba ya la relación del señor Soto (Q.E.P.D.) con la señora Blanca Aurora, quien afirma que desde el mes de marzo de 2001, se conocieron y sostuvieron un noviazgo de dos años; interregno dentro del cual, como se ve por los hitos temporales que narra el mismo extremo activo, acaeció el nacimiento de la menor Verónica Soto Orobio.

Al hecho 1.1.10.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Sin embargo, debe resaltarse que de la Certificación de Semanas Cotizadas expedido por Coomeva EPS y que obra en el expediente aportado por los actores, se observa que la señora Edilma Hoyos permaneció en su calidad de cónyuge beneficiaria del servicio de Salud del señor Soto (Q.E.P.D.) hasta el 28 de diciembre de 2007; y por su parte la señora Blanca Aurora solo fue ingresada en tal calidad hasta el 02 de septiembre de 2008, situación que pone en duda la presunta convivencia permanente, singular y basada en la confianza que narran los actores en el primer hecho de ésta acción.

Al hecho 1.1.11.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

➤ Frente al capítulo 1.2. "De los hechos relacionados con la muerte del señor JOSE ARLEY SOTO VIDAL":

Al hecho 1.2.1.: Pese a que a mi procurada no le consta lo correspondiente a los hitos temporales de la vinculación del señor José Arley (Q.E.P.D.) con la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., debe indicarse que con las pruebas que obran en el expediente se puede indicar que es CIERTO que el señor Soto (Q.E.P.D.) se desempeñaba como Guarda de Seguridad de dicha empresa, y que a su vez prestaba sus servicios a diferentes instituciones que su empleador le ordenaba, respondiendo así por las instrucciones y/o actividades que la empresa para la cual era trabajador le indicaba. Ahora bien, con relación al tiempo exacto respecto del cual el señor José Arley (Q.E.P.D.) se encontraba desplegando su labor como guarda dentro de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, obra en el plenario INFORME FINAL que la firma McLarens emitió para Mapfre Seguros, en el cual se indica que se obtuvo certificación de labor desempeñada por el señor Soto Vidal (Q.E.P.D.) por ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., en donde se indica que laboró como Guarda Recorredor en la Clínica en comento, desde el 01 de abril de 2013, realizando remplazo de vacaciones del señor Jaime García Largo, que su función era la de abrir las puertas de la torres de consultorios y realizar rondas por cada una de las áreas de la Clínica, situación que se acredita con dicho documento y con el MANUAL DE CONSIGNAS PARTICULARES DEL SERVICIO DE VIGILANCIA Y SEGURIDAD PRIVADA, de la empresa para la cual laboraba el occiso, y que se aporta a esta contestación. En tal sentido, no es cierto que haya desplegado dicha labor en la institución de propiedad de mi representada aproximadamente un mes y medio, puesto que existe prueba en contrario, aportada por la misma parte, que da cuenta de un tiempo menor.

Al hecho 1.2.2.- No es cierto como está presentado, puesto que como se prueba de manera fehaciente con las documentales que obran en el plenario, el señor José Arley (Q.E.P.D.), se desempeñaba para el momento de los hechos, como empleado de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., y en lo que respecta a la Clínica de propiedad de mi prohijada, únicamente laboró como Guarda Recorredor en la Clínica en comento, desde el 01 de abril de 2013, realizando remplazo de vacaciones del señor Jaime García Largo, donde su función era la de abrir las puertas de la torres de consultorios y realizar rondas por cada una de las áreas de la Clínica, situación que se acredita con dicho documento y con el MANUAL DE CONSIGNAS PARTICULARES DEL SERVICIO DE VIGILANCIA Y SEGURIDAD PRIVADA, de la empresa para la cual laboraba el occiso, y que se aporta a esta contestación. Así las cosas, quien única y exclusivamente dada las órdenes e instrucciones sobre su trabajo era la empresa para la cual laboraba, puesto que la institución que represento, no tuvo ni tiene injerencia alguna en las actividades que

despliegan los trabajadores dispuestos por la empresa contratista de la vigilancia y seguridad, ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., puesto que la relación que ata a dicha última sociedad con el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA, es un contrato de carácter comercial en el cual la primera se obliga a prestar el servicio de vigilancia y seguridad privada con total y completa autonomía respecto del personal que dispongan para ello. En tal sentido, no puede entenderse de ninguna manera que el haber desplegado el señor Soto (Q.E.P.D.) sus labores como guarda de seguridad dentro de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, genera un vínculo con mi representada, puesto que la institución que represento de ninguna manera imprime directrices a dicho personal, que es totalmente independiente y responde exclusivamente a las instrucciones de su empleador, con quien sí se tiene un relación comercial en razón del Contrato de Prestación de Servicios concertado, donde se encuentran los parámetros para el suministro de los mismos.

Al hecho 1.2.3.- Es un hecho que contiene varias afirmaciones respecto de las cuales procedo a pronunciarme así:

- No me consta la hora exacta en que el señor Jose Arley (Q.E.P.D.) se presentó a prestar sus servicios en la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, puesto que el control en el cumplimiento de sus labores como empleado de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. es única y exclusivamente del resorte de tal sociedad. Por tanto, la parte demandante deberá probar su dicho de manera fehaciente.
- Acerca de las supuestas condiciones físicas y de salud en que se encontraba el señor Soto (Q.E.P.D.), así como las actividades previas a dirigirse al sitio indicado, no me constan, pues se trata de aseveraciones respecto de la cual mi representada no tuvo conocimiento alguno. No obstante, debe resaltarse la declaración que rinda la hermana Aura de Jesús Gallego y que se aporta con esta contestación, donde indica: *"(...) en ese momento el Dr. Guillermo le pregunta a la Sra. Por la familia del guarda, que si había comunicado con ellos, a lo que ella responde que el señor siendo hipertenso llevaba 20 días sin tomarse las pastillas, (...)"*, situación que pone en entredicho las afirmaciones que hacen los actores sobre el estado de salud del señor Soto Vidal (Q.E.P.D.). Así las cosas la parte actora deberá acreditar su dicho.
- Finalmente con relación a la presunta llamada recibida por la señora Blanca por parte del supervisor Arango de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., no me consta nada de lo expresado,

pues se trata de circunstancias completamente ajenas a mi procurada, las cuales deberá acreditar fehacientemente el extremo actor.

Al hecho 1.2.4.- Pese a que el hecho consta de numerosas afirmaciones sobre la presunta llamada recibida por la señora Blanca y las circunstancias de la misma, debe indicarse de manera general que no me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, máxime cuando habla de una hipotética comunicación telefónica de la que no existe prueba alguna. No obstante, sí debe tenerse en cuenta las aseveraciones que se hacen en este punto sobre la condición clínica del señor Soto sobre su enfermedad de hipertensión, respecto de la cual se resalta nuevamente lo dicho por la hermana Aura de Jesús Gallego en su declaración y que se aporta con esta contestación, donde indica: *"(...) en ese momento el Dr. Guillermo le pregunta a la Sra. Por la familia del guarda, que si había comunicado con ellos, a lo que ella responde que el señor siendo hipertenso llevaba 20 días sin tomarse las pastillas, (...)".* . Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Al hecho 1.2.5.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, puesto que insisto, la parte activa realiza afirmaciones respecto de unas supuestas llamadas de la que no existe record alguno. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Al hecho 1.2.6.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis. Máxime cuando dentro de este punto se entremezclan una serie de manifestaciones subjetivas de la parte demandante, sobre las circunstancias de las diversas llamadas que se afirma por extremo actor, se realizaron ese día entorno a la situación del señor Soto (Q.E.P.D.).

Al hecho 1.2.7.: No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Pese al anterior desconocimiento de los hechos que aquí se narran, es importante pronunciarme respecto de dos puntos en particular, que se expresan en este hecho:

- i) El extremo actor indica que la señora Blanca pensó, luego de la noticia del fallecimiento del señor Soto (Q.E.P.D.), que él había fallecido con ocasión de un infarto, lo que corrobora en cierta medida la declaración de la hermana Aura de Jesús Gallego, donde indica: *"(...) en ese momento el Dr. Guillermo le pregunta a la Sra. Por la familia del guarda, que si había comunicado con ellos, a lo que ella responde que el señor siendo hipertenso llevaba 20 días sin tomarse las pastillas, (...) "*, y a su vez desvirtúa lo que se expresa acerca de las presuntas "buenas condiciones físicas y de salud" del señor José Arley (Q.E.P.D.), que se indican en este punto.
- ii) La parte actora, confiesa, acepta y confirma, que la causa del fallecimiento del señor José Arley (Q.E.P.D.) fue un Accidente Laboral que se presentó con ocasión de su vínculo laboral con la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., lo que de plano, en primera medida, excluye a mi representada quien no tuvo con el señor Soto (Q.E.P.D.) ninguna relación y/o vínculo que pueda atarla a la presente discusión, puesto que como se ha dicho, la contratista tenía completa autonomía e independencia respecto del personal que dispusiera para prestar el servicio ofertado, y mi representada de ninguna manera imprimía órdenes y/o mandatos sobre las actividades que se debían desplegar por cada uno de dichos empleados de la empresa de seguridad.

Al hecho 1.2.8.- Pese a que el hecho consta de numerosas afirmaciones sobre supuestas comunicaciones que sostuvo el señor César Augusto García, sobrino de la señora Blanca con el funcionario del C.T.I. de la Fiscalía General de la Nación, es preciso indicar que no me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mi representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Pese al absoluto desconocimiento de mi procurada respecto de las circunstancias expuestas en este hecho, debe expresarse desde ya que la inexplicable caída del señor José Arley (Q.E.P.D.) en el foso del ascensor en comento, se desencadenó como producto de la acción deliberada y transgresora de sus comandas y funciones, puesto que pese a que sus funciones como guarda rondero de la mañana eran: 1. Llegar a la torre de consultorios, encender los ascensores desde la cabina de control en el primer piso y abrir las puertas de los pisos que permite el acceso a las escaleras; 2. Esperar al guarda que recibe turno en ese puesto hasta las 9am; 3.

Realizar la ronda en la torre de hospitalización; no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado. Lo anterior tal como quedó consignado en el Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA.

En consonancia con lo anterior, se aporta al expediente copia del Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: *"4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores."* Igualmente se anexa copia del Manual de Consignas particulares del Servicio de Vigilancia y Seguridad Privada de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. donde se pueden observar claramente cuáles eran las labores encargadas por la empresa de seguridad a los funcionarios de vigilancia por ellos dispuestos. Por último, se aporta copia de los reportes de mantenimiento de carácter PREVENTIVO que efectuaba la empresa en ese entonces LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, de fecha 19 de enero al 06 de abril de 2013, en los cuales se puede observar los controles y revisiones periódicas y demás funciones que efectuaba dicha sociedad; y donde se puede revisar que no existía anomalías en el funcionamiento de los mismos.

Las anteriores pruebas dan cuenta que la responsabilidad que pretende ser trasladada a mi representada con ocasión de los hechos carece de sustento fáctico y jurídico, puesto que mi representada además de ser completamente ajena y no sostener vínculo alguno con el señor José Arley (Q.E.P.D.), tenía claramente un instructivo donde reservaba el uso de la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores para el personal de mantenimiento y servicio técnico, la cual apareció en el foso del ascensor donde fue encontrado el mencionado occiso. En tal sentido, la conclusión que resulta es que deliberadamente el señor Soto tomó dicha llave, que no estaba autorizado para manipular, y apertura el ascensor en comento, cayendo al vacío.

Finalmente, sobre las afirmaciones que se hacen así *"y en la clínica pretendían mostrarlo como un suicidio"*, tal afirmación es solo una elucubración sin ningún tipo de sustento que realizan los actores, puesto que lo cierto es que mi representada, pese a la completa y total independencia que tenía el persona de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., el día de los hechos, dispuso

personal de la institución para hallar al señor José Arley (Q.E.P.D.) y atender la situación que se presentó, incluso como se puede corroborar con las declaraciones firmadas que se aportan a esta contestación, que la coordinadora de urgencias y el enfermero jefe de dicha área acudieron inmediatamente al llamado cuando lamentablemente se encontró en el foso del ascensor al vigilante, quien luego de auscultado por los galenos, se determinó que ya había fallecido.

Al hecho 1.2.9.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, puesto que se trata de una narración que hace la parte actora de lo presuntamente expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Pese a lo anterior, debe manifestarse que con la presente contestación se aporta copia de la declaración rendida por el señor JORGE ALBERTO MORALES DUARTE el día 10 de abril de 2013, y la cual se encuentra suscrita por el mismo, de la cual se resaltan los siguientes apartes:

"(...) Mi primer puesto en la clínica fue en la portería principal, es de aclarar que a todos los guardas de seguridad de portería principal, portería consultorios y rondero que iniciamos el servicio en la clínica de los Remedios recibimos inducción en todos los puestos, menos en los puestos portería empleados de sede administrativa.

(...) la tarea de nosotros los guardas de seguridad es, todos los días una vez terminados la jornada laboral subimos por el ascensor al séptimo piso pasamos inspección a cada una de las puertas de los consultorios de la torre y bajamos bajando por la escalera inspeccionando y cerrando puertas, cuando se llega la primer piso llamamos los ascensores llegan ingresamos a la cabina se abre la tapa del panel de control de cada uno de los ascensores y los bloqueamos con la llave, quedando las puertas abiertas de los ascensores y la cabina del primer piso, (...) el procedió a llamar al personal de mantenimiento para que abrieran el cuarto de maquinas del octavo piso y abrieran la puerta del ascensor camillero cuando el señor del mantenimiento trajo la llave maestra abrió la puerta se vio oscuridad total, traje la linterna del puesto alumbra y vi a mi compañero tirado en el piso del pozo. Yo no tenía conocimiento de que en el tarro donde guardamos las llaves se encontraba de la cerradura de las puertas de los pisos de la puestas de los consultorios, se encontraba una llave maestra para abrir la puesta de los ascensores desde el exterior, este me lo comunico el guarda de seguridad Muñoz vía telefónica, después del levantamiento de mi compañero el personal de mantenimiento me mostro las llaves maestras y me comentó que las habían encontrado en el piso del pozo del ascensor." (Negrilla y sublínea fuera de texto)

La anterior declaración deja en claro que el persona de vigilancia de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. era instruido sobre las funciones que debían realizar. Igualmente que la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores fue encontrada en el foso del ascensor donde se hallaba el señor Soto Vidal (Q.E.P.D.), la cual no debía ser manipulada por el personal de vigilancia, puesto que el referido señor Morales incluso indica que ni siquiera sabía de la existencia de la misma en el tarro donde guardaban las llaves, lo cual es coincidente con lo plasmado en el Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: *"4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores."*; y lo plasmado en el Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA, donde se indica que no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado.

Al hecho 1.2.10.- En igual sentido que frente al hecho anterior, no me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, puesto que se trata de una narración que hace la parte actora de lo presuntamente expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Pese a lo anterior, reiteramos la narración que hizo el señor Morales Duarte en su declaración tomada el 10 de abril de 2013 y que se aporta con esta contestación, así como las demás pruebas relacionadas en el anterior pronunciamiento, que dejan ver que el señor Jose Arley manipuló de forma indebida la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores, la cual fue encontrada en el foso del ascensor donde se hallaba el señor Soto Vidal (Q.E.P.D.), la cual no debía ser manipulada por el personal de vigilancia, puesto que el referido señor Morales incluso indica que ni siquiera sabía de la existencia de la misma en el tarro donde guardaban las llaves, lo cual es coincidente con lo plasmado en el Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: *"4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores."*; y lo plasmado en el

Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA, donde se indica que no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado.

Al hecho 1.2.11.- En igual sentido que frente al hecho anterior, no me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, puesto que se trata de una narración que hace la parte actora de lo presuntamente expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte, la cual incluso contradice lo expresado por la misma persona en su declaración rendida el 10 de abril de 2013, y firmada por él mismo tal como se aporta. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Para contradicción de lo expresado en este hecho, traigo a colación nuevamente los siguientes apartes de la declaración rendida por el señor JORGE ALBERTO MORALES DUARTE el día 10 de abril de 2013, y la cual se encuentra suscrita por el mismo, de la cual se resaltan los siguientes apartes:

(...)Yo no tenía conocimiento de que en el tarro donde guardamos las llaves se encontraba de la cerradura de las puertas de los pisos de la puestas de los consultorios, se encontraba una llave maestra para abrir la puesta de los ascensores desde el exterior, este me lo comunico el guarda de seguridad Muñoz vía telefónica, después del levantamiento de mi compañero el personal de mantenimiento me mostro las llaves maestras y me comentó que las habían encontrado en el piso del pozo del ascensor." (Negrilla y sublínea fuera de texto)

Pese a lo anterior, reiteramos la narración que hizo el señor Morales Duarte en su declaración tomada el 10 de abril de 2013 y que se aporta con esta contestación, así como las demás pruebas relacionadas en el anterior pronunciamiento, que dejan ver que el señor José Arley manipuló de forma indebida la llave maestra.

Al hecho 1.2.12.- En igual sentido que frente al hecho anterior, no me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, puesto que reitero se trata de una narración que hace la parte actora de lo presuntamente expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte, la cual incluso contradice lo expresado por la misma persona en su declaración rendida el 10 de abril de 2013, y firmada por él mismo tal como se

aporta. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Frente a lo anterior, solo resta agregar que de la declaración en comento, que el señor Morales no fue quien llamó al personal de mantenimiento de la Clínica propiedad de mi presentada, puesto que lo dicho por el señor Morales el 10 de abril de 2013, fue que el Doctor Guillermo Torres llegó y procedió a llamar al personal de mantenimiento, quienes abrieron la puerta del ascensor en comento.

Al hecho 1.2.13.- No es cierto como está presentado, aunque reitero la parte demandante presenta como hechos la presunta narración del señor Morales respecto de lo ocurrido el 09 de abril de 2013, la cual se contradice precisamente con la expresada y firmada por él mismo al día siguiente de los hechos acaecidos, tal como se ha mostrado en hechos anteriores y se puede corroborar con la copia de la declaración que se aporta con esta contestación.

Ahora bien sobre el presunto "despojo" por parte del señor Andrés Felipe Trujillo Idárraga de las llaves que portaba, entre ellas la llave maestra del ascensor, debe decirse que dicha afirmación al tenor de lo consagrado al tenor del artículo 193 del C.G.P. debe tenerse como confesión de los demandantes¹, puesto que como está soportado y queda acreditado, el señor José Arley manipuló de forma indebida la llave maestra, la cual estaba reservada para el uso exclusivo del personal de mantenimiento y servicio técnico.

Al hecho 1.2.14.- En igual sentido que frente al hecho anterior, no me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste, puesto que reitero se trata de una narración que hace la parte actora de lo presuntamente expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Al hecho 1.2.15.- No es cierto, puesto que contrario a lo indicado en este hecho, además de tratarse, como se ha dicho, de la supuesta narración que hace el señor Morales de los hechos, como parece indicarlo la parte actora en su escrito; con esta contestación se aporta copia de los reportes de mantenimiento de carácter

¹ Artículo 193. *Confesión por apoderado judicial.* La confesión por apoderado judicial valdrá cuando para hacerla haya recibido autorización de su poderdante, la cual se entiende otorgada para la demanda y las excepciones, las correspondientes contestaciones, la audiencia inicial y la audiencia del proceso verbal sumario. Cualquier estipulación en contrario se tendrá por no escrita.

PREVENTIVO que efectuaba la empresa en ese entonces LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, de fecha 19 de enero al 06 de abril de 2013, en los cuales se puede observar los controles y revisiones periódicas y demás funciones que efectuaba dicha sociedad; y donde se puede revisar que no existía anomalías en el funcionamiento de los mismos.

Lo anterior se evidencia en el hecho de que la instalación y funcionamiento del elevador se enmarcó en todo momento bajo los parámetros de seguridad y seguimiento de sus condiciones óptimas para su debida utilización, tal es así que se llevaron a cabo todas las acciones tendientes a contratar a un tercero, especializado en el mantenimiento de carácter preventivo y correctivo a este tipo de ascensores; el mencionado mantenimiento, como se expuso anteriormente, se contrató con la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, la que periódicamente llevaba a cabo una visita para realizar todas las actividades que, conforme al estado del ascensor y al dictamen de los especialistas y técnicos de dicha sociedad, requiriera el mismo para un adecuado funcionamiento bajo los más altos parámetros de seguridad.

Al hecho 1.2.16.- No es cierto, en igual pronunciamiento frente al hecho anterior, puesto que contrario a lo indicado en este hecho, además de tratarse, como se ha dicho, de la supuesta narración que hace el señor Morales de los hechos, como parece indicarlo la parte actora en su escrito; con esta contestación se aporta copia de los reportes de mantenimiento de carácter PREVENTIVO que efectuaba la empresa en ese entonces LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, de fecha 19 de enero al 06 de abril de 2013, en los cuales se puede observar los controles y revisiones periódicas y demás funciones que efectuaba dicha sociedad; y donde se puede revisar que no existía anomalías en el funcionamiento de los mismos.

Lo anterior se evidencia en el hecho de que la instalación y funcionamiento del elevador se enmarcó en todo momento bajo los parámetros de seguridad y seguimiento de sus condiciones óptimas para su debida utilización, tal es así que se llevaron a cabo todas las acciones tendientes a contratar a un tercero, especializado en el mantenimiento de carácter preventivo y correctivo a este tipo de ascensores; el mencionado mantenimiento, como se expuso anteriormente, se contrató con la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, la que periódicamente llevaba a cabo una visita para realizar todas las actividades que, conforme al estado del ascensor y al dictamen de

los especialistas y técnicos de dicha sociedad, requiriera el mismo para un adecuado funcionamiento bajo los más altos parámetros de seguridad.

A los hechos 1.2.17.- No es cierto, ya que pese a lo narrado por los actores es presuntamente una serie de manifestaciones que lo expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte, las cuales se entremezclan con una serie de manifestaciones subjetivas del actor, las cuales deben acreditarse fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Debe indicarse que en lo que respecta a la bitácora o minuta, la cual no es un documento que se encuentre en propiedad de mi representada, debe resaltarse lo consignado en el Informe Final que la firma McLarens elaboró para Mapfre Seguros Generales en la cual se consignó: *"Aunque la Empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE y la misma Clínica NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS están haciendo su propia investigación de los hechos todo indica que debido a la falla mecánica presentada por el ascensor el día anterior (8/abril de 2013) como quedó estipulado en la minuta", resulta contrario a la verdad entonces lo afirmado acerca de que tal situación jamás fue reportada en la bitácora.*

Así entonces, tampoco es cierto que dicha circunstancia, desvirtuada entonces, haya redundado en el acaecimiento de los hechos, puesto que con las pruebas que obran en el plenario, las que se aportan a esta contestación e incluso las manifestaciones plasmadas por los actores en el hecho 1.2.13., se permite concluir que el señor Jose Arley manipuló de forma indebida la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores, la cual fue encontrada en el foso del ascensor donde se hallaba el señor Soto Vidal (Q.E.P.D.), y que no debía ser manipulada por el personal de vigilancia, puesto que el referido señor Morales incluso indica que ni siquiera sabía de la existencia de la misma en el tarro donde guardaban las llaves, lo cual es coincidente con lo plasmado en el Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: *"4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores."*; y lo plasmado en el Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA, donde se indica que no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado.

Adicional a lo anterior, queda acreditado y se corroborara con suficiente dentro del tramite que la instalación y funcionamiento del elevador se enmarcó en todo momento bajo los parámetros de seguridad y seguimiento de sus condiciones óptimas para su debida utilización, tal es así que se llevaron a cabo todas las acciones tendientes a contratar a un tercero, especializado en el mantenimiento de carácter preventivo y correctivo a este tipo de ascensores; el mencionado mantenimiento, como se expuso anteriormente, se contrató con la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, la que periódicamente llevaba a cabo una visita para realizar todas las actividades que, conforme al estado del ascensor y al dictamen de los especialistas y técnicos de dicha sociedad, requiriera el mismo para un adecuado funcionamiento bajo los más altos parámetros de seguridad.

Al hecho 1.2.18.- No es cierto, ya que pese a lo narrado por los actores es presuntamente una serie de manifestaciones que lo expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte, las cuales se entremezclan con una serie de manifestaciones subjetivas del actor, las cuales deben acreditarse fehacientemente por la parte activa de la Litis.

Debe indicarse que en lo que respecta a la bitácora o minuta, la cual no es un documento que se encuentre en propiedad de mi representada, debe resaltarse lo consignado en el Informe Final que la firma McLaren elaboró para Mapfre Seguros Generales en la cual se consignó: *"Aunque la Empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE y la misma Clínica NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS están haciendo su propia investigación de los hechos todo indica que debido a la falla mecánica presentada por el ascensor el día anterior (8/abril de 2013) como quedó estipulado en la minuta", resulta contrario a la verdad entonces lo afirmado acerca de que tal situación jamás fue reportada en la bitácora.*

Así entonces, es preciso reiterar que con las pruebas que obran en el plenario, las que se aportan a esta contestación e incluso las manifestaciones plasmadas por los actores en el hecho 1.2.13., y además como se acreditará en el trámite, es posible concluir que el señor José Arley manipuló de forma indebida la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores, la cual fue encontrada en el foso del ascensor donde se hallaba el señor Soto Vidal (Q.E.P.D.), y que no debía ser manipulada por el personal de vigilancia, puesto que el referido señor Morales incluso indica que ni siquiera sabía de la existencia de la misma en el tarro donde guardaban las llaves, lo cual es coincidente con lo plasmado en el Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi

representada, en el cual está establecido claramente que: *"4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores."*; y lo plasmado en el Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA, donde se indica que no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado.

Adicional a lo anterior, queda acreditado y se corroborara con suficiente dentro del tramite que la instalación y funcionamiento del elevador se enmarcó en todo momento bajo los parámetros de seguridad y seguimiento de sus condiciones óptimas para su debida utilización, tal es así que se llevaron a cabo todas las acciones tendientes a contratar a un tercero, especializado en el mantenimiento de carácter preventivo y correctivo a este tipo de ascensores; el mencionado mantenimiento, como se expuso anteriormente, se contrató con la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, la que periódicamente llevaba a cabo una visita para realizar todas las actividades que, conforme al estado del ascensor y al dictamen de los especialistas y técnicos de dicha sociedad, requiriera el mismo para un adecuado funcionamiento bajo los más altos parámetros de seguridad.

Al hecho 1.2.19.- No es cierto, ya que pese a lo narrado por los actores es presuntamente una serie de manifestaciones que lo expresado por el señor Jorge Alberto Morales Duarte, las cuales se entremezclan con una serie de manifestaciones subjetivas del actor, las cuales deben acreditarse fehacientemente por la parte activa de la Litis, tal como lo impone 167 del C.P.G.

Lo cierto es que dentro de la institución existe un Área de Mantenimiento y un Servicio Técnico para los Ascensores como se acredita con las pruebas que aquí se aportan. Dicho personal por un lado, y contratista por el otro, tienen asignados unos roles y actividades respecto del manejo de los ascensores institucionales, tal como se encuentra consignado en el Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales. Así entonces, las instrucciones en caso de bloqueo con personal al interior, se estableció para la fecha de los hechos que se debe: i) oprimir el botón de llamado (emergencias), representado con la imagen de una campana; ii) El servicio donde queda bloqueado el ascensor realiza llamada a recepción de esta novedad, quien a su vez se comunica con mantenimiento; y iii) El área de mantenimiento procede según manejo indicado por el servicio técnico de ascensores.

Adicional a lo anterior, queda acreditado y se corroborara con suficiente dentro del tramite que la instalación y funcionamiento del elevador se enmarcó en todo momento bajo los parámetros de seguridad y seguimiento de sus condiciones óptimas para su debida utilización, tal es así que se llevaron a cabo todas las acciones tendientes a contratar a un tercero, especializado en el mantenimiento de carácter preventivo y correctivo a este tipo de ascensores; el mencionado mantenimiento, como se expuso anteriormente, se contrató con la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, la que periódicamente llevaba a cabo una visita para realizar todas las actividades que, conforme al estado del ascensor y al dictamen de los especialistas y técnicos de dicha sociedad, requiriera el mismo para un adecuado funcionamiento bajo los más altos parámetros de seguridad.

Acerca de las manifestaciones subjetivas acerca de que en numerosas ocasiones observó como compañeros suyos ayudaban a sacar personas que en los ascensores quedaban encerrado, se trata de expresiones carentes de sustento y que no son más que elucubraciones ligeras que se hacen como si fueran expresiones del señor Morales a quien se alude en estos hechos.

Al hecho 1.2.20.-: No es cierto como está presentado, puesto que con ocasión del levantamiento del cadáver del señor José Arley (Q.E.P.D.) que se realizó ese día, era propio de las autoridades competentes cercaran el lugar a fin de evitar la contaminación de la escena materia de investigación, de allí se explica que se hagan manifestaciones de este tipo.

No obstante, debe indicarse en lo relacionado con el estado del ascensor para ese momento que, en la declaración rendida el 09 de abril de 2013, luego de ocurridos los hechos, por el señor Edinson Orejuela Acosta, Coordinador de Mantenimiento, la cual se aporta a esta contestación, se manifestó por él:

"(...) Luego de esto, nos dirigimos con el personal de Lucky y Guillermo a realizar la inspección del equipo en el cuarto de máquinas, en la terraza del séptimo piso para detectar posibles fallas del ascensor. Nosotros observamos, mientas el ingeniero Jorge Tamayo realiza apertura del tablero de control del ascensor y energiza el ascensor e inicia hacer pruebas de funcionamiento y seguridad del equipo, a lo que él comenta, no se evidencia ninguna falla del equipo y que los controles de seguridad se encuentran bien, que si deseamos se puede colocar el funcionamiento el ascensor, en ese momento el Dr. Guillermo le solicita que lo deje apagado."

Coincidente con lo anterior es la declaración del señor Guillermo Torres Daza, Director Administrativo de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, quien manifestó en su dicho:

"(...)

Una vez se llevan el cuerpo procedemos a realizar una inspección con el asesor técnico de LUKY y sus colaboradores y el coordinador de mantenimiento nos dirigimos a la torre de consultorios para revisar la posición del ascensor, que se encontraba entre el cuarto piso y quinto, luego nos dirigimos al cuarto de máquinas ubicado en la terraza de la torre de consultorios ahí se desplazaron el ingeniero Tamayo, funcionarios de LUKY y el coordinador de mantenimiento prendieron el equipo y verificaron el funcionamiento del ascensor, me informa que el equipo no tiene ningún tipo de bloqueo, ordeno que se deje en las condiciones que lo encontraron considerando que esto fuera relevante para la investigación."

Al hecho 1.2.21.- No me consta nada de lo que aquí se afirma pues es ajeno a mí representada, como en efecto se puede corroborar de lo expresado en éste. Por lo tanto se solicita que se pruebe fehacientemente por la parte activa de la Litis, más aún cuando se trata de manifestaciones respecto del estado anímico de la demandante.

Al hecho 1.2.22.- Es una transcripción de lo consignado en el documento denominado INFORME DE ACCIDENTE DE TRABAJO DEL EMPLEADOR O CONTRATANTE (FURAT), en tal sentido debe considerarse la totalidad de lo plasmado en dicho documento y no sólo la parte que la parte transcribe.

Ahora bien, sin perjuicio de lo anterior, debe igualmente considerarse que tal circunstancia narrada en dicho documento, es coincidente con lo que en esta contestación se ha expresado, esto es, que el señor José Arley (Q.E.P.D.) se encontraba manipulando el ascensor cuando falleció. No obstante, es preciso reiterar que la manipulación que éste realizó del elevador, transgrediendo los límites de sus funciones, pues manipuló de forma indebida la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores, la cual fue encontrada en el foso del ascensor donde se hallaba el señor Soto Vidal (Q.E.P.D.), y que no debía ser manipulada por el personal de vigilancia, puesto que el referido señor Morales incluso indica que ni siquiera sabía de la existencia de la misma en el tarro donde guardaban las llaves, lo cual es coincidente con lo plasmado en el Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: "4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de

mantenimiento y servicio técnico de ascensores.”; y lo plasmado en el Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA, donde se indica que no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado.

Al hecho 1.2.23.- Es cierto parcialmente, puesto que debe tenerse en cuenta que dentro del MANUAL DE CONSIGNAS PARTICULARES DEL SERVICIO DE VIGILANCIA Y SEGURIDAD PRIVADA de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., están estipuladas las consignas particulares y especificaciones de cada puesto, las cuales deberán ser analizadas a la luz de lo dicho por el actor en este punto.

Ahora bien debe considerarse lo plasmado en el Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA, que se aporta con esta contestación y donde se inscribieron las siguientes situaciones: *“Funciones como guarda rondero de la mañana eran: 1. Llegar a la torre de consultorios, encender los ascensores desde la cabina de control en el primer piso y abrir las puertas de los pisos que permite el acceso a las escaleras; 2. Esperar al guarda que recibe turno en ese puesto hasta las 9am; 3. Realizar la ronda en la torre de hospitalización; no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado”.*

Lo anterior deja acreditado como se probará con suficiencia dentro del proceso, que el señor José Arley (Q.E.P.D.) extralimitó el alcance de sus consignas y/o actividades al manipular de forma indebida la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores, la cual fue encontrada en el foso del ascensor donde se hallaba el señor Soto Vidal (Q.E.P.D.), y que no debía ser manipulada por el personal de vigilancia, como lo confirma el referido señor Morales, quien incluso indica en la declaración que se aporta con esta contestación, que ni siquiera sabía de la existencia de la misma en el tarro donde guardaban las llaves, lo cual es coincidente con lo plasmado en el Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: *“4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores.”.*

Al hecho 1.2.24.- Pese a que se trata de un hecho ajeno a mi procurada, toda vez que la capacitación del personal que laboraba para la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. es del resorte único y exclusivo de dicha sociedad, máxime cuando el vínculo que lo ata con mi representada es comercial; de cara a este hecho, debe indicarse que no es cierto como está plasmado, ya que la declaración rendida por el señor JORGE ALBERTO MORALES DUARTE el día 10 de abril de 2013, y la cual se encuentra suscrita por el mismo, se indicó:

"(...) Mi primer puesto en la clínica fue en la portería principal, es de aclarar que a todos los guardas de seguridad de portería principal, portería consultorios y rondero que iniciamos el servicio en la clínica de los Remedios recibimos inducción en todos los puestos, menos en los puestos portería empleados de sede administrativa.

Lo anterior como prueba en contrario de lo expresado por los mismos actores, que durante todo el relato de los hechos, aluden en numerosas ocasiones a los supuestos dichos del señor Morales.

Al hecho 1.2.25.- No es cierto, es una aseveración carente de sustento, puesto que es claro que el señor José Arbey Soto no se encontraba desplegado, ni se estaba a su cargo una de las actividades denominadas por dicha normatividad como trabajo de altura, tal como están contempladas en el artículo 1°, puesto que lo que sucedió fue que en un inexplicable evento, el vigilante deliberadamente tomó la llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) que sólo debía ser utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores, y cayó.

Al hecho 1.2.26.- No es cierto, es una aseveración carente de sustento, puesto que como se ha dicho y se ahondará en las respectivas excepciones, es claro que el señor José Arbey Soto no se encontraba desplegado, ni se estaba a su cargo una de las actividades denominadas por dicha normatividad como trabajo de altura, tal como están contempladas en el artículo 1°, puesto que lo que sucedió fue que en un inexplicable evento, el vigilante deliberadamente tomó la llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) que sólo debía ser utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores, y cayó.

Al hecho 1.2.27.- Es cierto en cuanto a las publicaciones realizadas por los medios de difusión antes relacionados, no obstante, lo expresado por dichos diarios, no son más que las expresiones subjetivas de un tercero ajeno al proceso y que desconoce los pormenores de las circunstancias en que ocurrieron los hechos.

Al hecho 1.2.28.- No es un hecho, atañe al presunto cumplimiento del requisito de procedibilidad para acudir a la jurisdicción, el cual deberá ser valorado de manera oportuna por el Despacho en el momento procesal pertinente para ello.

FRENTE A LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA

Me opongo a la prosperidad de las pretensiones, declarativas y de condena, solicitadas por los actores, de la siguiente manera:

Frente a la pretensión 3.1. referente a la declaratoria de responsabilidad civil extracontractual, y sin perjuicio de la ausencia de legitimación de mi representada para ser convocada en este proceso, ya que estamos frente a una discusión derivada del contrato laboral que el señor JOSE ARLEY SOTO (Q.E.P.D.) sostenía con la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., me opongo a dicha declaratoria toda vez que se sostiene injustificadamente que mi defendida habría omitido realizar las reparaciones necesarias y que además no dio aplicación a lo dispuesto en la Resolución No. 1409 de 2012; siendo que la verdad es diametralmente opuesta a esa afirmación, por cuanto de forma permanente la sociedad demandada realizó actividades a través de la firma de especialistas en mantenimiento de ascensores, inmuebles estos por adhesión, que se encargó de la conservación, el cuidado y en general el mantenimiento técnico del mismo, con revisiones periódicas en un programa de mantenimiento de calidad.

Consecuentemente las pretensiones carecen de soporte fáctico y jurídico que hagan viable su prosperidad, como quiera que se pretende, al hacer la narración de los hechos, la declaración respecto de la demanda de una responsabilidad aquiliana inexistente pues no se reúnen los elementos que esencialmente deben estructurar un vínculo como el que se trata de endilgar. Por ende no hay lugar a la declaración que se pretende en tal sentido.

Igualmente me opongo en cuanto a que se inobservó por mi representada lo dispuesto en la Resolución No.1409 de 2012, puesto que además de que no se trataba de un empleado a cargo de mi representada, sino precisamente de un trabajador de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE S.A.; el señor José Arley Soto no se encontraba desplegado, ni estaba a su cargo una de las actividades denominadas por dicha normatividad como trabajo de altura, tal como están contempladas en el artículo 1º, puesto que lo que sucedió fue que en un inexplicable evento, el vigilante deliberadamente tomó la llave de servicio (llave que permite la

apertura manual de los ascensores) que sólo debía ser utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores, y cayó.

Contrario a lo anterior, debe expresarse desde ya que la inexplicable caída del señor José Arley (Q.E.P.D.) en el foso del ascensor en comento, se generó por la acción deliberada del señor Soto (Q.E.P.D.) quien tomó dicha llave, que no estaba autorizado para manipular, y apertura el ascensor en comento, y cayó al vacío. Pues tal como se encuentra consignado en el Formato de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA, sus funciones como guarda rondero de la mañana eran: 1. Llegar a la torre de consultorios, encender los ascensores desde la cabina de control en el primer piso y abrir las puertas de los pisos que permite el acceso a las escaleras; 2. Esperar al guarda que recibe turno en ese puesto hasta las 9am; 3. Realizar la ronda en la torre de hospitalización; no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado.

En consonancia con lo anterior, se aporta al expediente copia del Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: *"4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores."* Igualmente se anexa copia del Manual de Consignas particulares del Servicio de Vigilancia y Seguridad Privada de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. donde se pueden observar claramente cuáles eran las labores encargadas por la empresa de seguridad a los funcionarios de vigilancia por ellos dispuestos. Por último, se aporta copia de los reportes de mantenimiento de carácter PREVENTIVO que efectuaba la empresa en ese entonces LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, de fecha 19 de enero al 06 de abril de 2013, en los cuales se puede observar los controles y revisiones periódicas y demás funciones que efectuaba dicha sociedad; y donde se puede revisar que no existía anomalías en el funcionamiento de los mismos.

Las anteriores pruebas dan cuenta que la responsabilidad que pretende ser trasladada a mi representada con ocasión de los hechos carece de sustento fáctico y jurídico, puesto que mi representada además de ser completamente ajena y no sostener vínculo alguno con el señor José Arley (Q.E.P.D.), tenía claramente un instructivo donde reservaba el uso de la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores para el personal de mantenimiento y servicio

técnico, la cual apareció en el foso del ascensor donde fue encontrado el mencionado occiso. En tal sentido, la conclusión que resulta es que deliberadamente el señor Soto tomó dicha llave, que no estaba autorizado para manipular, y apertura el ascensor en comento, cayendo al vacío.

Frente a las condenas solicitadas así:

- Por concepto de perjuicios materiales a título de lucro cesante pasado y lucro cesante futuro a favor de la señora Blanca Aurora García Pérez y Cindy Veronica Soto Orobio:

Me opongo a que se reconozca a las demandantes la respectiva indemnización de los perjuicios materiales a título de "lucro cesante pasado y futuro"; ya que además de la inexistente responsabilidad en cabeza de los demandados, la liquidación que se realiza presenta las siguientes inconsistencias a saber:

- i) El valor de los ingresos tomado por el demandante, es la suma de \$1.018.546, que corresponde presuntamente al ingreso mensual como empleado de ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., no obstante, no existe prueba que en efecto ese sea el valor que entraba a su patrimonio, máxime cuando no se aporta con ello documentos que prueben que tales emolumentos ingresaban al patrimonio de la víctima, tales como recibos de caja, constancia de consignaciones bancarias, desprendibles de pago de los aportes al Sistema de Seguridad Social en Salud, entre otros.
- ii) La liquidación se plantea que con motivo de la ayuda económica que el señor José Arley (Q.E.P.D.) le suministraba a ella y a su menor hija, la renta actualizada para la liquidación del mismo es la suma de \$548.832, valor que sobrepasa incluso en monto del ingreso por él percibido.
- iii) La pretensión no tiene en cuenta que a las peticionarias ya le fue reconocido el 50% de la pensión de sobreviviente con ocasión del proceso laboral que adelantó contra MAPFRE COLOMBIA VIDA SEGUROS S.A., y dentro del cual el Juzgado 1º Laboral del Circuito de Cali, profirió sentencia en tal sentido. Lo que sin duda deja de plano sin sustento la presente solicitud condenatoria.

- o Finalmente encontramos que se está calculando el rubro restando únicamente el 25% de los ingresos hipotéticamente recibidos por el señor José Arley (Q.E.P.D.), por concepto de lo que gastaría para su propia subsistencia, sin tener en cuenta que dicha pretensión no podría hacerse por tal monto, puesto que el fallecido necesariamente debía dedicar un porcentaje mayor de sus presuntos ingresos para su propia manutención, máxime cuando se afirma dentro de la demanda que incluso generaba ayuda para sus hermanos.

- Por concepto de perjuicios morales para los demandados:

Me opongo a que se condene al pago de los demandados a la indemnización por concepto de perjuicios morales por las sumas que solicitan los actores, puesto que además de la inexistente responsabilidad en cabeza de los demandados, no está acreditada la causación del presunto daño moral que se enuncia, máxime que los límites jurisprudenciales que se aluden, corresponden a lo decidido por el más alto órgano de la jurisdicción contencioso administrativo, que riñe precisamente con los topes que ha fijado la Corte Suprema de Justicia en providencias recientes, máxime que quien reclama dicha indemnización deberá acreditar la causación de dicho padecimiento que alega.

Adicional a lo anterior, debe indicarse respecto de la pretensión que por perjuicios morales se formula por el señor Ilde Mauricio Ortega, que el mismo no se encuentra legitimado para solicitarla, puesto que no existe prueba que para el momento del lamentable suceso, éste hiciera parte del núcleo familiar del señor Soto con la señora Blanca Aurora García, puesto que para el momento en que se realizó la investigación por parte de la compañía McLaren para Mapfre Seguros con ocasión de la solicitud de pensión de sobreviviente reclamada por la señora García; el reporte no incluyó ni relacionó al mismo como parte del entorno y núcleo familiar, máxime si se tiene en cuenta que para el momento del deceso del señor Soto, el hijo de la señora Blanca Aurora ya contaba con 29 años de edad, lo que desvirtúa la supuesta calidad de padre putativo con la que se pretenden legitimar las pretensiones de éste en la presente acción. Incluso si se toma como hito temporal del inicio de la convivencia de los señores Soto y García, la fecha que indican los propios demandantes, el señor Ilde Mauricio ya contaba con 19 años de edad, deviniendo en la misma consideración antes realizada.

- Por concepto de las costas:

Por sustracción de materia, me opongo igualmente a que se condene al pago de costas y agencias en derecho, puesto que siendo inexistente responsabilidad en cabeza de los demandados antes explicitada, no podría abrirse paso éstas pretensiones. Por el contrario, solicito que sea la parte activa que sea condenada por este concepto.

EXCEPCIONES DE MÉRITO FRENTE A LA DEMANDA

- **AUSENCIA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA RESPECTO DEL INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA PROPIETARIO DE LA CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS**

La presente excepción se propone en razón de la inexistente conexión entre el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA como propietario de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios con los hechos constitutivos del litigio, es decir, respecto a la demandada no puede establecerse la relación jurídico sustancial que se predica, toda vez que está soportado en el plenario que el lamentable in suceso se desencadenó en razón de las actividades que el señor José Arley Soto Vidal se encontraba desplegando como trabajador de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., tal como se encuentra plenamente acreditado con las documentales aportadas por los actores, esto es, el "FORMATO DE CONCEPTO DE INVESTIGACIÓN DE ACCIDENTE DE TRABAJO" y el Informe Final presentado por la firma McLarens Investigaciones para la ARL MAPFRE SEGUROS.

En tal sentido, debe necesariamente concluirse que el evento narrado por los actores respecto del señor José Arley Soto (Q.E.P.D.), configuró un accidente de tipo laboral que se desencadenó dentro de su jornada de trabajo que se encontraba desplegando como empleado de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. Deviniendo ello necesariamente en el decaimiento del soporte fáctico sobre el cual pretenden las declaraciones a cargo de dicha sociedad.

Así entonces, se deja en evidencia la inexistente legitimación en la causa por pasiva por parte de la sociedad demandada, puesto que no es posible predicar una relación jurídico sustancial de ésta con las pretensiones que se formula, ya que la sociedad

demandada no dio lugar a la producción del daño que se reprocha, tal como lo ha establecido la jurisprudencia emitida por el Consejo de Estado acerca de la conceptualización que sobre el particular se ha realizado:

"(...) resulta menester señalar, adicionalmente, que se ha diferenciado entre la legitimación de hecho y la legitimación material en la causa. Toda vez que la legitimación en la causa de hecho alude a la relación procesal existente entre demandante —legitimado en la causa de hecho por activa— y demandado —legitimado en la causa de hecho por pasiva— y nacida con la presentación de la demanda y con la notificación del auto admisorio de la misma a quien asumirá la posición de demandado, dicha vertiente de la legitimación procesal se traduce en facultar a los sujetos litigiosos para intervenir en el trámite del plenario y para ejercer sus derechos de defensa y de contradicción; la legitimación material, en cambio, supone la conexión entre las partes y los hechos constitutivos del litigio, ora porque resultaron perjudicadas, ora porque dieron lugar a la producción del daño. En un sujeto procesal que se encuentra legitimado de hecho en la causa no necesariamente concurrirá, al mismo tiempo, legitimación material, pues ésta solamente es predicable de quienes participaron realmente en los hechos que han dado lugar a la instauración de la demanda o, en general, de los titulares de las correspondientes relaciones jurídicas sustanciales; por consiguiente, el análisis sobre la legitimación material en la causa se contrae a dilucidar si existe, o no, relación real de la parte demandada o de la demandante con la pretensión que ésta formula o la defensa que aquella realiza, pues la existencia de tal relación constituye condición anterior y necesaria para dictar sentencia de mérito favorable a una o a otra. (...)"

En tal sentido, existiendo prueba que precisamente corrobora que la sociedad demandada no participó de ninguna manera los hechos que dieron lugar a la interposición de la demanda, no puede predicarse la relación jurídico sustancial que alega respecto de las pretensiones que busca en su supuesta calidad demandado, solicito comedidamente al Despacho declarar probada la presente excepción.

- **CULPA DETERMINANTE DE LA VÍCTIMA COMO EXIMENTE DE RESPONSABILIDAD**

Aunado a todo lo anterior, debe ahora advertirse que la ausencia de responsabilidad en cabeza de mi procurada se hace aún más clara al observar que el accidente en que se vio involucrado el señor José Arley (Q.E.P.D.) se debió realmente a la culpa de éste, configurándose así la causal eximente de responsabilidad de culpa exclusiva de la víctima.

Sobre el mismo particular, de conformidad con lo considerado por el reconocido tratadista en materia de derecho administrativo, Juan Carlos Henao:

"... el daño es requisito indispensable pero no suficiente para que se declare la responsabilidad. En efecto, en algunos eventos no se declara la responsabilidad, a pesar de haber existido daño.

Es lo que ocurre (cuando) el daño existe pero no se puede atribuir al demandado, como cuando aparece demostrada una de las causales exonerativas" (Subraya y negrilla fuera del texto)²

Así, de acuerdo con el caso de autos, no puede predicarse la responsabilidad que pretende endilgarse a la parte pasiva, por cuanto en este caso se configuró la culpa determinante de la víctima como causal de exoneración, siendo ésta la causa relevante de dicho in suceso. Esta culpa definitivamente rompe cualquier nexo causal que podría llegar a considerarse entre la conducta que se reprocha de los demandados y un igualmente supuesto daño antijurídico sufrido por el accionante.

Efectivamente, en repetidas ocasiones el Consejo de Estado ha considerado que en los casos en los que sólo la causa relevante es la que ha podido producir el daño, el vínculo de causalidad debe romperse de tal modo que el demandado no se considere jurídicamente como causante del daño. Así lo precisó, entre otras, la sentencia del 18 de octubre de 2000 del Consejo de Estado, Sección Tercera, C.P. Ariel Hernández, por lo que no podrá atribuirse responsabilidad al asegurado por los supuestos daños sufridos, por todas las razones que se exponen a continuación.

En primer lugar, debe resaltarse, que la inexplicable caída del señor José Arley (Q.E.P.D.) en el foso del ascensor en comento, se desencadenó como producto de la acción deliberada y transgresora de sus comandas y funciones, puesto que pese a que sus funciones como guarda rondero de la mañana eran: 1. Llegar a la torre de consultorios, encender los ascensores desde la cabina de control en el primer piso y abrir las puertas de los pisos que permite el acceso a las escaleras; 2. Esperar al guarda que recibe turno en ese puesto hasta las 9am; 3. Realizar la ronda en la torre de hospitalización; no se explica porqué el guarda tenía en su poder las llaves del servicio que son utilizadas solo por el personal de mantenimiento y técnicos de servicio de ascensores, puesto que su función frente a estas sólo es de custodia y entrega al personal autorizado. Lo anterior tal como quedó consignado en el Formato

² JUAN CARLOS HENAO. El Daño, Universidad Externado de Colombia, primera edición, julio de 1998, pg. 38.

de Investigación de Incidentes y Accidentes de Trabajo para empresas afiliadas a ARP-SURA.

En consonancia con lo anterior, se aporta al expediente copia del Instructivo de Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica de propiedad de mi representada, en el cual está establecido claramente que: *"4.3.5. La llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) solo será utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores."* Igualmente se anexa copia del Manual de Consignas particulares del Servicio de Vigilancia y Seguridad Privada de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. donde se pueden observar claramente cuáles eran las labores encargadas por la empresa de seguridad a los funcionarios de vigilancia por ellos dispuestos. Por último, se aporta copia de los reportes de mantenimiento de carácter PREVENTIVO que efectuaba la empresa en ese entonces LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy en día OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, de fecha 19 de enero al 06 de abril de 2013, en los cuales se puede observar los controles y revisiones periódicas y demás funciones que efectuaba dicha sociedad; y donde se puede revisar que no existía anomalías en el funcionamiento de los mismos.

Las anteriores pruebas dan cuenta que la responsabilidad que pretende ser trasladada a mi representada con ocasión de los hechos carece de sustento fáctico y jurídico, puesto que mi representada además de ser completamente ajena y no sostener vínculo alguno con el señor José Arley (Q.E.P.D.), tenía claramente un instructivo donde reservaba el uso de la llave maestra o llave de servicio que permite la apertura manual de los ascensores para el personal de mantenimiento y servicio técnico, la cual apareció en el foso del ascensor donde fue encontrado el mencionado occiso. En tal sentido, la conclusión que resulta es que deliberadamente el señor Soto tomó dicha llave, que no estaba autorizado para manipular, y apertura el ascensor en comento, cayendo al vacío.

En virtud de todo lo anterior, se pueden vislumbrar con claridad las circunstancias en que se presentaron los hechos, lo cual a su vez permite evidenciar que la causa adecuada del daño es la imprudencia e impericia del señor Jose Arley (Q.E.P.D.) manipuló la llave maestra no estando habilitado para hacerlo. En efecto, puede afirmarse que si el occiso hubiese adoptado una conducta prudente, cumpliendo con la restricción existente en el manejo de dicha llave maestra, no se hubiese presentado el accidente en cuestión o, cuando menos, de seguro los daños surgidos de éste hubiesen sido menores.

Sin perjuicio de todo lo anterior, es menester tener en cuenta que en el mismo texto de la demanda el accionante trata de manera infructuosa y equívoca de atribuir a diferentes situaciones la causa del accidente, lo cual, hace especialmente confusa e incoherente su argumentación, puesto que con ello intentan evitar que se llegue a la verdad real de los hechos, como es que el propio actuar de la víctima fue la causa eficiente del accidente en el cual lamentablemente falleció el señor Soto Vidal.

En conclusión, con fundamento en todas las razones que se vienen de exponer ruego al Despacho se declare probada la presente excepción y, en consecuencia, se desestimen las pretensiones de la demanda por no ajustarse a la causal eximente de responsabilidad que se configuró en el caso de autos.

- **INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD Y DE OBLIGACIÓN INDEMNIZATORIA A CARGO DEL INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA PROPIETARIO DE LA CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS**

La presente excepción se fundamenta en que el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA como propietario de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, no participó, generó y mucho menos está llamada a responder por la lamentable muerte del señor José Arley (Q.E.P.D.) quien en el ejercicio de sus labores como trabajador activo de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., entidad para la cual se encontraba desplegando sus actividades, lamentablemente falleció.

Así entonces, tal como está soportado con las mismas documentales que se aportan y como se ahondará en excepciones siguientes, mi convocante no sólo cumplió con el protocolo para el manejo de Ascensores Institucionales, teniendo para el mantenimiento y servicio técnico correspondiente una empresa contratista quien se encargaba de ello; sino que además el demandante no se encontraba desplegando actividad alguna para la Clínica Nuestra Señora de los Remedios de propiedad de mi representada, tal como está soportado.

A partir de lo expuesto, puede concluirse entonces que no se reúnen los presupuestos facticos y jurídicos, exigidos para la declaración de responsabilidad en cabeza de la sociedad demandada, y por lo tanto, tampoco nació la obligación indemnizatoria que pretende endilgársele; máxime cuando está acreditada la injerencia directa de dos sociedades diferentes al instituto accionado, quienes en

este caso, serían las únicas llamadas a responder, una en calidad de empleadora del señor Jose Arley (Q.E.P.D.), ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., y la empresa encargada del mantenimiento técnico del ascensor, LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S

Respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

- **DILIGENCIA Y CUIDADO DE PARTE DEL INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA PROPIETARIO DE LA CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS.**

Resulta apreciable señor Juez como en el presente caso mi prohijada obró con el debido cuidado y diligencia que el ejercicio de su actividad le exigía, particularmente en lo que respecta a la existencia de un ascensor en las instalaciones de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios.

Lo anterior se evidencia en el hecho de que la instalación y funcionamiento del elevador se enmarcó en todo momento bajo los parámetros de seguridad y seguimiento de sus condiciones óptimas para su debida utilización, tal es así que se llevaron a cabo todas las acciones tendientes a contratar a un tercero, especializado en el mantenimiento de carácter preventivo y correctivo a este tipo de ascensores; el mencionado mantenimiento, como se expuso anteriormente, se contrató con la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, la que periódicamente llevaba a cabo una visita para realizar todas las actividades que, conforme al estado del ascensor y al dictamen de los especialistas y técnicos de dicha sociedad, requiriera el mismo para un adecuado funcionamiento bajo los más altos parámetros de seguridad, tal como se prueba con las copias de los Reportes de Mantenimiento elaborados por dicha entidad, como constancia de los controles preventivos que se realizaban a los elevadores en comento.

La mencionada sociedad contratada por el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA para el mantenimiento del ascensor ubicado en la Clínica Nuestra Señora de los Remedios fue constituida en el año 2010, conforme al certificado de existencia y representación legal de la misma que se adjunta al presente escrito, y tiene precisamente como su principal objeto social, entre otros, el siguiente: *“la venta, producción, ensamblaje, instalación, compra, importación, exportación y prestación de servicios de mantenimiento de elevadores, escaleras eléctricas y partes y componentes de los mismos, así mismos la comercialización,*

instalación servicio y mantenimiento exclusivo de los equipos manufacturados y exportados por OTIS ELEVATOR COMPANY y/o SIGMA ELEVATORS COMPANY con marca comercial OTIS y/o SIGMA en Colombia."

Al respecto es evidente que la sociedad contratada ostentaba un nivel de experticia necesario para proporcionar el servicio requerido y cumplir, por parte de la entidad demandada, con la carga de proveer el mantenimiento necesario a las instalaciones de su edificio, específicamente al ascensor materia de litigio. De manera que la selección de esa firma por parte del INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA propietario de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios para confiar la realización del programa de mantenimiento técnico y preventivo respectivo, se caracterizó por el acierto en cuanto a las calidades que para el efecto tiene Lucky Global Elevators S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S

No obstante lo anterior, la gestión de seguridad y mantenimiento referida, para garantizar un mayor seguimiento del funcionamiento y conservación adecuada al estado del ascensor, mi procurada asignó al Área de Mantenimiento, el encargo del control de funcionamiento del ascensor, atendiendo las novedades que se presentaran a fin de comunicarlas al Servicio Técnico para los Ascensores a fin de que ellos dieran las instrucciones, es decir, teniendo en cuenta por supuesto las instrucciones otorgadas por el técnico correspondiente, en esta caso LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S.

Vistas las circunstancias expuestas es evidente como mi procurada obró siempre con la debida diligencia y cuidado respecto de las implicaciones del funcionamiento de un ascensor en sus instalaciones, pues en todo momento le provisionó el mantenimiento que requería, atendió las peticiones o pedidos que la firma especializada señalaba para su adecuado funcionamiento, ante la existencia de una avería o daño, sacó de funcionamiento el mencionado elevador, implementó y difundió las medidas de seguridad necesarias respecto de las actividades que se despliegan en un Clínica y respecto del uso del ascensor, entre otros.

Por los argumentos expuestos, solicito respetuosamente señor Juez declarar probada la presente excepción.

- **INEXISTENCIA DE CULPA**

Igualmente, junto con los hechos expuestos en la anterior excepción, pido tener en cuenta que la diligencia, cuidado y conducta de un buen padre de familia observada

por mi representada desvirtúan el ingrediente subjetivo que exige el artículo 2350 del Código Civil Colombiano para que se pueda declarar una responsabilidad civil en un caso como el presente. Se evidencia una ausencia del elemento culpa, que debe estar presente en el asunto que nos convoca, toda vez que la responsabilidad que se pretende endilgarse es la derivada de la disposición normativa antes referida, para lo cual habrá de tenerse en cuenta que la Corte Suprema de Justicia, en Sentencia del 28 de julio de 1970 señaló, mediante un fallo de casación, en cuanto al ingrediente subjetivo, ya sea por culpa o dolo, lo siguiente:

"Pero la verdad es que la aludida tesis (aplicación del artículo 669 del C.C.) no fue acogida por la Corte sino en la oportunidad recordada, pues en ocasiones posteriores en que hubo de volver a contemplar el tema no solo se cuidó de hacerlo bajo aquel enfoque, sino que manifiestamente lo desechó, poniendo de manifiesto que, en el actual estado de nuestro derecho positivo, no puede pretenderse en ningún caso prescindir de la culpa para estructurar el concepto de responsabilidad civil extracontractual."

En ese mismo sentido, frente al elemento subjetivo de la culpa, en el caso preciso del artículo 2350 del C.C. que es el que aquí se va a juzgar, la Corte señaló:

"(...) El dueño de cualquier construcción está obligado a mantenerla en buen estado y a evitar su caída, pues si esta llega a producirse por falta de las reparaciones necesarias o por otro descuido o imprudencia imputable dentro de esa medida al mismo dueño, debe este resarcir los daños que tal ruina ocasione a terceros. Lo cual significa que incurre en culpa quien tiene una edificación de su propiedad en estado de amenazar ruina.

(...)

Acaecida la ruina del edificio y comprobado que ella se debió a falta de reparaciones necesarias para el cuidado que emplea una persona prudente, queda establecida la culpa que compromete la responsabilidad del propietario por los daños causados a terceros."

Además, sin que si quiera pueda pensarse que se tiene duda alguna o que se está reconociendo responsabilidad implícitamente, en el improbable caso de que exista derecho a una indemnización, ella solo debía demandarse del verdadero responsable y no de mi defendida, ya que la ocurrencia del suceso en virtud del cual se endilga injustificadamente responsabilidad a la hoy demandada, no se puede atribuir a descuido o negligencia o falta de cuidado suyo, lo que la exonera, y sólo podría reclamarse a la entidad de la cual era empleadora el trabajador que lamentablemente falleció y la sociedad que tomó a su cargo el mantenimiento y servicio técnico correspondiente, ya que únicamente tales entidades podrían ser

llamadas a responder siempre y cuando se acredite una deficiencia en su gestión de labor técnico, pero en ningún caso la eventual responsabilidad en cabeza de ellos, puede ser trasladada al INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA, en cuanto a éste le basta para exonerar la demostración de su diligencia y cuidado del inmueble por adhesión.

El ordenamiento jurídico, e incluso el sentido común mismo, niega la posibilidad de admitir la condena a mi demandada, por la existencia de un daño que no fue causado por ella y solo debiera exigirse el resarcimiento de quien eventualmente lo produjo o contribuyó a su realización.

Para que haya responsabilidad, además de darse necesariamente, un nexo entre el daño y la conducta del que está llamado a responder por el mismo y se refiere a que el "hecho que se invoca (...) no se derive en modo alguno de la conducta culpable del obligado, o de su estado de culpa precedente o concomitante" (CSJ, Casación Civil, Sentencia de Nov 13 de 1962).

De conformidad con lo expuesto, respetuosamente solicito declarar probada ésta excepción.

- **CARENCIA DE PRUEBA DEL NEXO CAUSAL**

Entre los hechos ocurridos el 09 de abril de 2013 y la lamentable muerte del señor José Arley Soto Vidal (Q.E.P.D.), no hay ninguna relación causa efecto, teniendo en cuenta además que la parte demandante no probó la existencia del mismo incluso sabiendo que debe existir un vínculo de causalidad que permita asegurar que fue por falta de mantenimiento y/o reparaciones del ascensor que se produjo la ruina, debiendo así la víctima demostrar la ausencia de tales reparaciones como lo indica Tamayo Jaramillo (2007) en su obra aseverando lo siguiente: "La víctima, pues, debe demostrar que la ruina le causó un daño y que le dueño omitió hacer esas reparaciones"; e incluso, siendo cierto que tratándose lo anterior de una negación indefinida, la parte actora no tendría la carga probatoria de demostrarlo, tal ausencia de reparaciones se desvirtúa con la comprobación de la existencia y ejecución de un contrato de prestación de servicios de mantenimiento suscrito con la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A., como así logró demostrarse con las pruebas documentales adjuntas al presente escrito, así como las pruebas a practicar en el curso procesal.

- **DEBIDA DILIGENCIA DE PARTE DEL INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA PROPIETARIO DE LA CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS EN ÁRAS DEL ADECUADO MANTENIMIENTO DEL ASCENSOR CON LOS PARÁMETROS DE SEGURIDAD REQUERIDOS PARA SUS USUARIOS.**

En el presente caso es preciso tener en cuenta que mi prohijada obró con total diligencia y cuidado frente al mantenimiento del equipo, ya que la misma con miras a garantizar el servicio del mismo bajo unos parámetros de estricta seguridad y adecuado funcionamiento, contrató los servicios de una firma especializada en ascensores quien proveía el mencionado mantenimiento, tanto preventivo como correctivo.

Al respecto es preciso señalar que existe en la institución un área de mantenimiento encargada de hacerle seguimiento al funcionamiento del ascensor, personal que capacitado que conocía los momentos en los cuales existía instrucción para requerir a la empresa contratada para que procediera a solucionar los inconvenientes de carácter técnico que presentaran y en qué casos bastaba como reiniciar la máquina de acuerdo con el caso específico.

En tal sentido, el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA propietario de la CLÍNICA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS cumplió a cabalidad con las existencias que demandaba el mantenimiento de un ascensor en la Institución de Salud para su adecuado y seguro uso, teniendo en cuenta además que, siendo así, la parte actora no podrá probar que mi prohijada hubiera omitido tales reparaciones, ni tampoco que hubiera descuidado la conservación o integridad del inmueble observando una conducta opuesta al ordenamiento jurídico, por lo tanto, habrá de resultar exonerada, y en el remoto evento de existir una responsabilidad, ésta no radica en cabeza de mi procurada y el fallo deberá ser absolutorio de todos modos en cuanto a ella.

Además debe resaltarse que dentro del INSTRUCTIVO para el MANEJO DE ASCENSORES INSTITUCIONALES, versión 001 Agosto de 2010, que se aporta con esta contestación que la llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) sólo debía ser utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores. Pese a dicha instrucción expresa, el señor Jose Arley (Q.E.P.D.) manipuló la misma, desencadenando su lamentable deceso.

De conformidad con lo expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

- **HECHO EXCLUSIVO DE UN TERCERO**

Fundo esta excepción en los hechos previamente indicados y además debo decir que como no puede predicarse ninguna culpa de mi poderdante es pertinente evaluar lo sucedido y en el contexto que se ha explicado encontramos que el señor José Arley (Q.E.P.D.) falleció lamentablemente dentro de su jornada laboral como empleado de la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., y además existía una firma especializada y contratada para el mantenimiento del ascensor; en tal sentido, son ellas quien tienen que dar cuenta de lo ocurrido, pues por un lado se trata de la sociedad quien en calidad de empleadora ubicó al señor Soto (Q.E.P.D.) en la Clínica Nuestra Señora de los Remedios para desplegar las actividades que habían sido contratadas por mi procurada con dicha sociedad, y por el otro, la sociedad LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, era la encargada de desarrollar el programa de mantenimiento preventivo.

Consecuentemente, si en el proceso se prueba que efectivamente el hecho correspondió a una falta de capacitación del señor José Arley para el despliegue de sus funciones laborales como empleado de ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., y/o a un error en el mantenimiento que LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, llevaba a cabo, erige a dichas firmas contratistas como terceros cuyas actuaciones o hechos generadores del daño y en esa medida constituye una causa extraña que confirma la existencia de nexo de causalidad entre la hoy demandada y el daño alegado por los actores. La ruptura de esa relación causal confirma que mi representada está exenta de toda responsabilidad.

Así las cosas, con relación al reproche de la parte demandante respecto del cumplimiento de la Resolución No.1409 de 2012, es claro que el señor José Arley Soto no se encontraba desplegado una de las actividades denominadas por dicha normatividad como trabajo de altura, tal como están contempladas en el artículo 1°, puesto que lo que sucedió fue que en un inexplicable evento, el vigilante tomó la llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores) que sólo debía ser utilizada por el personal de mantenimiento y servicio técnico de ascensores, y cayó.

Igualmente, el mencionado inmueble por adhesión requería unas condiciones óptimas de funcionamiento tendientes a garantizar la seguridad del mismo, específicamente la de sus usuarios, por lo cual con miras a efectivamente lograr las mencionadas condiciones se contrató una firma especializada en este tipo de ascensores que reunía los requisitos de calidad y experticia en el servicio y a la cual se le encomendó el mantenimiento y reparación de la máquina, conforme se demuestra con el contrato que se aporta a esta contestación.

Es así como mi prohijada cumplió a cabalidad con la carga que sobre la misma recaía, tendiente a reservar únicamente para el área de mantenimiento y el servicio técnico de ascensores el manejo de la llave de servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores), con la que posteriormente fue encontrado el señor José Arley (Q.E.P.D.); y además mantener en servicio el ascensor en óptimas condiciones de seguridad, lo cual se llevó a cabo con la celebración del contrato de prestación de servicios de mantenimiento preventivo y correctivo celebrado y ejecutado, ya que, al no contar con el personal especializado para tal fin, de forma muy responsable y diligente buscó la manera de proveerse de tal servicio, con miras a evitar la ocurrencia de un infortunado evento.

Dicho lo anterior, es evidente como para los contratistas en mención, surgieron a la vida jurídica una serie de obligaciones a su cargo que le exigían la observancia de las normas propias para el manejo de sus trabajadores, por una parte, y por otra parte, un buen mantenimiento y la calidad en garantía del mismo, así como también resulta palmario que mi prohijada obró de forma diligente y depositando una confianza legítima en la buena labor y profesionalismo del personal de ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. y LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S.

Al respecto es preciso tener en cuenta las siguientes consideraciones hechas por la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia:

"(...) y es justamente siguiendo ese orden de ideas que, aludiendo a la eximente de responsabilidad basada en la intervención de un tercero, la jurisprudencia ha sostenido con vehemencia en que no se configura ante cualquier hecho o intervención de terceras personas distintas de la víctima y del presunto ofensor a quien se le exige reparación; son necesarios varios requisitos cuya presencia objetiva en cada caso es la que permite concluir que, no obstante las apariencias que se desprendan de la actuación atribuible al demandado, ciertamente sus consecuencias no le pertenecen por ser otro el verdadero y único causante del agravio, requisito que a la postre se reducen, primeramente, a pedir que el hecho al tercero le sea del todo

ajeno al agente o responsable presunto y, en segundo lugar, a exigir asimismo que ese hecho haya sido la causa exclusiva del daño, es decir, que aparezca evidentemente vinculado por una relación de causalidad exclusiva e inmediata con el daño, caso en el cual la responsabilidad (...) se desplaza del autor del daño hacia el tercero en seguimiento de esa causalidad que es uno de los elementos jurídicos esenciales integrantes de la responsabilidad civil.”³

Adicionalmente, es preciso tener en cuenta los requisitos para que opere la mencionada causa extraña: “(...) Requisitos para eximir de responsabilidad por el hecho de un tercero. “a) Debe tratarse antes que nada del hecho de una persona cuyo obrar no sea responsable reflejo de agente presunto, vale decir que dicho obrar sea completamente externo a la esfera jurídica de este último; b) (...) que el hecho fuente del perjuicio no haya podido ser previsto o evitado por el demandado, (...); c) Por último, el hecho del tercero tiene que ser causa exclusiva del daño.”⁴

Vemos como en el presente caso se cumplen los requisitos exigidos para la operancia del hecho de un tercero como figura generadora del rompimiento del nexo causal predicable de la responsabilidad civil extracontractual, expuestos por la doctrina y la jurisprudencia, las cuales pasaran a abordarse de la siguiente manera: Efectivamente se trata del hecho de las sociedades que suministraban el personal de vigilancia y seguridad de la institución, por un lado, y por el otro, quienes proveían el mantenimiento del ascensor, por lo cual no era responsable reflejo mi prohijada y que se encontraba únicamente atada por el vínculo de carácter contractual que no aparejaba que ésta última respondiera por aquellas; de igual forma la caída del señor Jose Arley (Q.E.P.D.) no pudo ser prevista o evitada por mi procurada, toda vez que la misma nunca fue informada de que un evento de tal magnitud pudiera generarse, pues el manejo de la llave del servicio (llave que permite la apertura manual de los ascensores), estaba reservado únicamente para el área de mantenimiento y el servicio técnico de ascensores el manejo de la llave de servicio; y por el otro, no aparece reporte de anomalía de éste tipo, generando que el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA, confiara justificadamente en la labor que desempeñaban dichas sociedades en cuando a la capacitación de su personal, así como el mantenimiento y aptitud de la misma para ello; por último, también se cumple con fue en el despliegue de jornada laboral, que el señor Soto (Q.E.P.D.) perdió la vida.

³ CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, Sala de Casación Civil, Sentencia del 4 de junio de 1992.

⁴ CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, Sala de Casación Civil, Sentencia del 8 de octubre de 1992.

Visto lo anterior, mi procurada no puede estar ni siquiera remotamente llamada responder por el hecho que nos convoca y por tanto solicito comedidamente al Despacho declarar probada esta excepción.

- BUENA FE EXENTA DE CULPA DE PARTE DE MI PROHIJADA EN LA SELECCIÓN DE ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. y LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A.

El INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA confió en el nivel de experticia de las sociedades ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA. y LUCKY GLOBAL ELEVATORS S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY COLOMBIA S.A.S, en la calidad de los servicios contratados, obrando por tanto de buena fe frente a la confianza que depositaba en el actuar de sus contratistas.

Al respecto es preciso tener en cuenta la alusión del mencionado principio de la Buena Fe, hecho por la tratadista Martha Lucía Neme Villareal, quien acertadamente señala:

"La expresión buena fe subjetiva responde a un estado de conciencia, a un convencimiento acerca de la legitimidad de nuestro derecho o de nuestra posición jurídica, el cual se funda en el propio estado de ignorancia de estar lesionando intereses ajenos tutelados por el derecho, o en la errónea apariencia de cierto acto; en fin, consiste en un estado psicológico y no volitivo. En cuanto concierne a la buena fe objetiva esta se traduce en un deber de comportamiento conforme a los presupuestos del principio, que se expresa a través de las reglas de honestidad y corrección, transparencia, diligencia, responsabilidad, consideración del interés del otro, entre otros deberes que emanan permanentemente del profuso carácter normativo propio del principio.

En consecuencia, la buena fe objetiva presupones que se actúe, de manera que para que se predique la existencia de la buena fe objetiva no es suficiente la conciencia de estar obrando conforme a buena fe, es necesario cumplir de manera efectiva los deberes que del principio emanan, se requiere no solo creer, sino obrar de conformidad con sus reglas, cumplir de manera precisa y eficiente con los postulados de la buena fe, no creer que se ha sido diligente, sino serlo realmente."

Es por lo anterior, que en última instancia el obrar de mi procurada estuvo siempre amparado por la buena fe, entendida también como confianza legítima en el actuar de los particulares, especialmente con aquellos con los que contrata, así como también al encargarse de proveer el mantenimiento de los ascensores por parte de una firma especializadas en quien depositó tal labor, de manera transparente y

responsable, confiando en la debida y adecuada labor desempeñada por dicho contratista, bajo unos parámetros de estricta calidad; igualmente al realizar seguimiento al funcionamiento del mismo por parte del área de mantenimiento de la Clínica de Nuestra Señora de los Remedios, y al encontrarse siempre dispuesta a acatar las directrices y recomendaciones que se le dieran frente al mantenimiento de la maquinaria de transporte vertical, todo esto encaminado, como ya tantas veces se ha dicho, propender por el uso seguro de la misma.

De conformidad con lo expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

- **CARENCIA DE PRUEBA DEL SUPUESTO PERJUICIO.**

Esta excepción enerva las pretensiones por concepto de perjuicio material y moral se reclama, pues, pese a la carencia absoluta de medios de prueba de la responsabilidad endilgada ligeramente a las entidades demandadas, así como también de la producción, naturaleza y por supuesto de la cuantía del supuesto perjuicio material y extrapatrimonial. Así entonces, es claro que el señor José Arley (Q.E.P.D.) falleció producto de un evento intempestivo y fortuito respecto del cual no podían hacer nada el personal de la institución, lo que traduce necesariamente en la falta de certidumbre sobre la presunta causación de los perjuicios que se alegan, y en un obstáculo insalvable para su reconocimiento.

En el caso particular, la prueba del perjuicio solicitado en la demanda, es evidentemente inexistente.

Así pues, ruego a este Despacho declarar probada esta excepción.

- **ENRIQUECIMIENTO SIN CAUSA**

Es imposible imponer una condena y ordenar el resarcimiento de un detrimento por perjuicios no demostrados o presuntos, o si se carece de la comprobación de su magnitud y realización, ya que no es admisible la presunción en esa materia, de manera que una indemnización sin fundamentos fácticos ni jurídicos necesariamente se traducirá en un lucro indebido, como sucedería en un caso como el presente.

Ruego a su Despacho que declare probada la presente excepción y, por ende, niegue las pretensiones de la demanda.

- GENÉRICA Y OTRAS.

Solicito declarar cualquier otra excepción que resulte probada en el curso del proceso, incluyendo la de prescripción, siempre que exima parcial o totalmente a mi procurada de responsabilidad.

OBJECCIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO LA DEMANDA

De conformidad con lo dispuesto en el Art. 206 del C.G.P.⁵ presento OBJECCIÓN a la estimación de la cuantía de la demanda, como quiera que, además de que es inexistente la responsabilidad que pretende endilgarse a mi prohijada, el juramento estimatorio plasmado en el libelo se limita a indicar la suma de los perjuicios que pretende, los cuales como se observa responden a perjuicios MATERIALES a título de LUCRO CESANTE, y a INMATERIALES por concepto de daño moral.

Así entonces, se deja en evidencia que el cálculo de los perjuicios materiales reclamados, además que denota un evidente ánimo especulativo partiendo del cálculo errado de los supuestos perjuicios patrimoniales, por valor de DOSCIENTOS TREINTA Y TRES MILLONES SEICIENTOS SESENTA Y SIETE MIL NOVECIENTOS TREINTA Y SIETE PESOS (\$233.667.937,00), por las razones que se exponen a continuación:

- i) El valor de los ingresos tomado por el demandante, es la suma de \$1.018.546, que corresponde presuntamente al ingreso mensual como empleado de ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., no obstante, no existe prueba que en efecto ese sea el valor que entraba a su patrimonio, máxime cuando no se aporta con ello documentos que prueben que tales emolumentos ingresaban al patrimonio de la víctima, tales como recibos de caja, constancia de consignaciones bancarias, desprendibles de pago de los aportes al Sistema de Seguridad Social en Salud, entre otros.
- ii) La liquidación se plantea que con motivo de la ayuda económica que el señor Jose Arley (Q.E.P.D.) le suministraba a ella y a su menor hija, la renta actualizada para la liquidación

⁵Normatividad que se encontraba vigente para la fecha de la presentación de la demanda.

del mismo es la suma de \$548.832, valor que sobrepasa incluso en monto del ingreso por él percibido.

- iii) La pretensión no tiene en cuenta que a las peticionarias ya le fue reconocido el 50% de la pensión de sobreviviente con ocasión del proceso laboral que adelantó contra MAPFRE COLOMBIA VIDA SEGUROS S.A., y dentro del cual el Juzgado 1º Laboral del Circuito de Cali, profirió sentencia en tal sentido. Lo que sin duda deja de plano sin sustento la presente solicitud condenatoria.
- iv) Finalmente encontramos que se está calculando el rubro restando únicamente el 25% de los ingresos hipotéticamente recibidos por el señor José Arley (Q.E.P.D.), por concepto de lo que gastaría para su propia subsistencia, sin tener en cuenta que dicha pretensión no podría hacerse por tal monto, puesto que el fallecido necesariamente debía dedicar un porcentaje mayor de sus presuntos ingresos para su propia manutención, máxime cuando se afirma dentro de la demanda que incluso generaba ayuda para sus hermanos.

Adicional a lo anterior, se enuncia la cuantía por perjuicios morales solicitada por la demandante, en contravía precisamente de lo preceptuado en el inciso 6º del mismo artículo, que establece:

"(...) El juramento estimatorio no aplicará a la cuantificación de los daños extrapatrimoniales. Tampoco procederá cuando quien reclame la indemnización, compensación los frutos o mejoras, sea un incapaz."

En esa línea, se ve claramente que la estimación realizada en este punto por la parte actora, no se encuentra en consonancia con lo establecido por la norma, puesto que se está realizando un juramento estimatorio con base en las pretensiones de carácter extrapatrimonial que no debe ser tenido en cuenta dentro del mismo.

Por otro lado, si bien es cierto corresponde al arbitrio del juez determinar la cuantía del perjuicio inmaterial, atendiendo lógicamente a las circunstancias específicas de cada caso en particular, ello no significa que la parte actora se releve de su exigencia de comprobarlos; ello deriva en la inexactitud que se efectúa en la estimación a la que ahora me pronuncio.

De hecho, sobre este tema concreto, la Corte Suprema de Justicia en Sentencia de 9 de julio de 2010, expediente 1999-02191, en lo pertinente expuso que:

"(...) para la valoración del quantum del daño moral en materia civil, estima apropiada la determinación de su cuantía en el marco fáctico de circunstancias, condiciones de modo, tiempo y lugar de los hechos, situación o posición de la víctima y de los perjudicados, intensidad de la lesión a los sentimientos, dolor, aflicción o pesadumbre y demás factores incidentes conforme al arbitrio judicial ponderado del fallador.

(...)

*Por consiguiente, la Corte itera que la reparación del daño causado y todo el daño causado, cualquiera sea su naturaleza, patrimonial o no patrimonial, es un derecho legítimo de la víctima y en asuntos civiles, la determinación del monto del daño moral como un valor correspondiente a su entidad o magnitud, es cuestión diferida al prudente arbitrio del juzgador **según las circunstancias propias del caso concreto y los elementos de convicción**". (Negrita es mía)*

Conforme a todo lo expuesto, respetuosamente solicito a usted Señor Juez, ordenar la regulación de la cuantía y dar aplicación a lo dispuesto en el referido artículo.

CAPÍTULO III **FRENTE A LAS PRUEBAS DE LA PARTE ACTORA**

CONTRADICCIÓN AL DICTAMEN PERICIAL DE CONTADOR EMITIDO POR **ANDRÉS ALBERTO CARDONA GONZÁLEZ.**

La parte actora dentro del escrito de demanda y reforma de la misma, específicamente en el acápite destinado como "4.2. Dictamen pericial" presenta al Despacho, valoración técnica emitida por el señor Andrés Alberto Cardona González, en la cual presuntamente se realiza la liquidación de daños y perjuicios materiales ocasionados presuntamente a las demandantes en razón de la muerte del señor José Arley Soto (Q.E.P.D.)

En tal sentido, solicito la comparecencia dicha persona quien suscribió dicho informe y/o experticia, a fin de realizar la contradicción del mismo de conformidad con lo preceptuado en el artículo 228 del C.G.P.

OPOSICIÓN A LA PRUEBA SOLICITADA POR EL DEMANDANTE "INSPECCIÓN **JUDICIAL"**

Solicito comedidamente al Despacho denegar la práctica de dicha prueba, ya que por el paso del tiempo, el examen que se pretende realizar sobre el lugar de los

hechos resultaría inútil, pues es claro que las circunstancias fácticas han cambiado y realizar una valoración sobre el estado actual de las cosas no conduciría a nada en este trámite. Además en lo correspondiente con el examen de la bitácora o minuta perteneciente a la torre de consultorios, es de indicar que dicho documento no reposa en manos de mi representada, ni era diligenciado por personal de la clínica de propiedad del INSITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA.

OPOSICIÓN A LA PRUEBA SOLICITADA POR EL DEMANDANTE "EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS"

Solicito comedidamente al Despacho denegar la práctica de dicha prueba, ya que con la presente contestación se está aportado copia del Contrato de Prestación de Vigilancia y Seguridad Privada suscrito entre mi prohijada y la empresa ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA.. Con relación al documento requerido Manual de Funciones asignado al cargo del señor José Arley (Q.E.P.D.) mi prohijada no podría tener en sus manos el mismo, puesto que es claro que el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA no era la empleadora del mismo, así como tampoco la bitácora o "minuta" que pretende la parte actora que sea exhibida.

CAPÍTULO IV **MEDIOS DE PRUEBA**

Solicito atentamente decretar y tener como pruebas las que se enuncian a continuación:

DOCUMENTALES

Solicito se tengan como tales, las que ya obran en el proceso, y las que anexo al presente escrito, así:

- Copia del certificado de existencia y representación legal del INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA expedido por el Canciller de la Arquidiócesis de Cali, que obra ya en el expediente.
- Copia del Poder especial a mí conferido por INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA, que obra ya en el expediente.
- Copia de los certificado de existencia y representación expedidos por la Cámara de Comercio de las sociedades OTIS ELEVATOR COMPANY S.A.S y ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA.

- Copia del Contrato de mantenimiento suscrito entre el INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA y la sociedad de Lucky Global Elevators S.A.
- Copia del Instructivo para Manejo de Ascensores Institucionales de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios, Versión 001 Agosto 2010.
- Copia del MANUAL DE OPERACIONES de Ascensores de Lucky Global Elevators S.A. hoy OTIS ELEVATOR COMPANY S.A.S
- Copia del MANUAL DE CONSIGNAS PARTICULARES DEL SERVICIO DE VIGILANCIA Y SEGURIDAD PRIVADA de la sociedad ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA.
- Copia de los REPORTES DE MANTENIMIENTO realizados a los ascensores de Clínica Nuestra Señora de los Remedios por parte de Lucky Global Elevators S.A. desde el mes de enero de 2013.
- Copia del formato de INVESTIGACION DE INCIDENTES DE ACCIDENTES DE TRABAJO PARA EMPRESAS AFILIADAS A LA ARP-SURA
- Contrato de prestación de servicio de vigilancia y seguridad privada suscrito entre INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA y ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA.
- Copia de las declaraciones tomadas a los señores; Edinson Orejuela Acosta, Jorge Alberto Morales Duarte, José Rodrigo Muñoz Mulato, Raúl Eduardo Carrasco Domínguez, Cesar Augusto García Vélez, Ángela Lilian Barona Medina, Aura de Jesús Gallego, Carlos Humberto Montes, Guillermo Torres Daza; con relación a los hechos materia de debate.

TESTIMONIALES

- Respetuosamente solicito citar al señor CARLOS HUMBERTO MORALES, trabajador del área de mantenimiento para el momento de los hechos, a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió en abril de 2013. El señor Morales, podrá citarse en la Calle 8 No.29 – 50 de la ciudad de Cali.
- Respetuosamente solicito citar al señor EDINSON OREJUELA ACOSTA, Coordinador de Mantenimiento de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios para el momento de los hechos, a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió en abril de 2013. El señor Orejuela Acosta, podrá citarse en la Calle 8 No.29 – 50 de la ciudad de Cali.
- Respetuosamente solicito citar a la hermana AURA DE JESÚS GALLEGO, Integrante del Instituto de Religiosas de San José de Gerona, quien se

encontraba en la Clínica Nuestra Señora de los Remedios para el momento de los hechos, a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió en abril de 2013. La hna. Gallego, podrá citarse en la Calle 8 No.29 – 50 de la ciudad de Cali.

- Respetuosamente solicito citar al señor GUILLERMO TORRES DAZA, Director Administrativo de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios para el momento de los hechos, a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió en abril de 2013. El señor Torres Daza, podrá citarse en la Calle 8 No.29 – 50 de la ciudad de Cali.
- Respetuosamente solicito citar al señor CESAR AUGUSTO GARCÍA VÉLEZ, Enfermero Jefe de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios para el momento de los hechos, a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió en abril de 2013. El señor Torres Daza, podrá citarse en la Calle 8 No.29 – 50 de la ciudad de Cali.
- Respetuosamente solicito citar al señor JOSE RODRIGO MUÑOZ MULATO, quien se desempeñaba como trabajador de la empresa de seguridad ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió el día 12 de abril de 2013, sobre las circunstancias en que acaeció la muerte del señor Jose Arley Soto Vidal (Q.E.P.D.). El señor Muñoz Mulato deberá ser citado en la dirección que suministre la empresa de seguridad para la que trabajaba y/o trabaja, ya que esta parte desconoce la misma.
- Respetuosamente solicito citar al señor RAUL EDUARDO CARRASCO DOMINGUEZ, quien se desempeñaba como trabajador de la empresa de seguridad ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALLE LTDA., a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió el día 12 de abril de 2013, sobre las circunstancias en que acaeció la muerte del señor Jose Arley Soto Vidal (Q.E.P.D.). El señor Carrasco Dominguez deberá ser citado en la dirección que suministre la empresa de seguridad para la que trabajaba y/o trabaja, ya que esta parte desconoce la misma.
- Respetuosamente solicito citar al señor JAIME GARCÍA LARGO, quien se desempeñaba como trabajador de la empresa de seguridad ANDINA DE SEGURIDAD DEL VALE LTDA., a fin que se pronuncie sobre lo que conoce acerca de la ocurrencia de los mismos y ratifique la Versión Libre que rindió el día 12 de abril de 2013, sobre las circunstancias en que acaeció la muerte del señor Jose Arley Soto Vidal (Q.E.P.D.). El señor García Largo deberá ser citado en la dirección que suministre la empresa de seguridad para la que trabajaba y/o trabaja, ya que esta parte desconoce la misma.

INTERROGATORIO DE PARTE

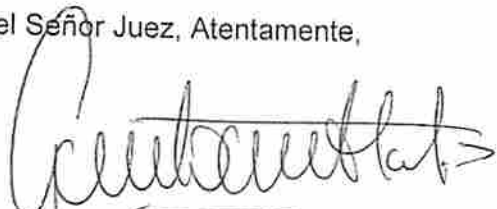
Ruego a usted Señor Juez ordenar y hacer comparecer a su Despacho a la demandante, para que en audiencia pública absuelva el interrogatorio de parte que les formularé en la oportunidad procesal respectiva, verbalmente o de acuerdo al cuestionario escrito que presentaré al despacho en sobre cerrado, sobre los hechos de la demanda y las excepciones que se proponen frente a la misma.

CAPÍTULO V

NOTIFICACIONES

- La demandante recibirá notificaciones en las dirección que relaciona en el libelo demandatorio.
- El suscrito en la Avenida 6A Bis N° 35N-100, Centro Empresarial Chipichape, Oficina 212, de la ciudad de Cali, o en la Secretaría de su Despacho.
- Mi procurada, INSTITUTO DE RELIGIOSAS DE SAN JOSÉ DE GERONA, recibirá notificaciones en Calle 8 No.29 – 50 de la ciudad de Cali.

Del Señor Juez, Atentamente,



GUSTAVO ÁLBERTO HERRERA ÁVILA
C.C. No. 19.395.114 de Bogotá D.C.
T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.